Capítulo 12.

AMOR Y ALEGRÍA EN LAS CASAS Y EN LAS AULAS.

En este capítulo se focaliza más en las actuaciones en ámbito familiar y escolar y mientras se recuerdan pautas de actuación se te remite a capítulos anteriores donde aparecen esos aspectos explicados con mayor detalle.

Así se nos recuerda tres aspectos fundamentales que no podemos olvidar como docente:

* Lo que hacemos no es nunca tan importante como el modo en que lo hacemos. Así el tono de voz, los gestos…los sentimientos y pensamientos negativos nos apartan del amor, la alegría y los resultados positivos.
* Los errores son oportunidades para aprender. Somos humanos e imperfectos y tendemos a reaccionar (que solemos actuar irrespetuosamente en un intento de enseñar respeto) en lugar de actuar (donde tenemos en cuenta cómo afecta esa vergüenza o culpabilidad extrema a largo plazo)
* A veces, tenemos que aprender lo mismo repetidas veces. El libro ofrece muchos métodos y muchas actitudes positivas que combinándose juntas se convierten en conceptos que instauran un ambiente de amor, respeto mutuo y colaboración.

Es muy importante contar con una actitud que nos ayude a descubrir lo positivo en cada actuación.

También es importante conceder a los niños el beneficio de la duda. Todos los niños quieren que les vaya bien, relacionarse bien con los demás, tan solo no poséen el conocimiento, las competencias ni la madurez necesaria para conseguir que los tengan en cuenta y los consideren importantes y útiles. El enfoque de nuestra actitud sería: “sé que quieres que te vaya bien en la vida ¿cómo puedo ayudarte?”.

Expresar el amor incondicional. Educar a los niños con métodos no punitivos no significa que ellos vayan a “salir impunes” cuando se portan mal. Significa ayudarlos a explorar las consecuencias de sus decisiones en un entorno favorecedor y motivador para que puedan crecer y aprender. Aunque todos hemos salido bien “con mano dura” mejor seriamos si hubiésemos aprendido de nuestros errores con amabilidad y firmeza.

A continuación nos recuerda los 5 pasos para obtener colaboración, y que nos ayuda como maestros a ponernos en la piel del niño:

1. Expresar comprensión por los sentimientos del niño.
2. Mostrar empatía sin excusar la conducta.
3. Compartir los verdaderos sentimientos.
4. Invitar al niño a centrarse en la solución: ¿Cómo podemos resolver esto para que tú puedas….y yo o la clase…?

Instaurar un ambiente de colaboración es esencial para enseñar competencias de comunicación y resolver problemas que incorporan la esencia de la responsabilidad social. Tener en cuenta que el mejor modelo y ejemplo es el maestro.

Para enseñar competencias de comunicación y resolver problemas nos recuerdan:

* La asamblea
* Las preguntas de curiosidad
* Los cuatro pasos para resolver problemas:
  1. Ignorarlo (se le recuerda al niño que hace falta más valor para retirarnos que para quedarse y pelear)
     + Haced otra cosa.
     + Dejar que pase el tiempo necesario para tranquilizarse
  2. Hablarlo respetuosamente.
     + Explicar cómo nos sentimos y que no nos gusta de lo ocurrido.
     + Escuchar lo que la otra persona tiene que decirnos sobre cómo se siente o no le gusta
     + Compartir que creemos que hemos hecho para contribuir al problema.
     + Decir a la persona que estamos dispuestos a hacer de otra forma.
  3. Acordar juntos una solución.
     + Idear un plan para compartir un objeto o aplicar turnos.
     + Pedir perdón.
  4. Pedir ayuda si no podemos resolverlo solos.
     + Incluirlo en agenda de reuniones (Puede ser también primera opción).
     + Hablarlo con un adulto o un amigo.

Es importante hacer juegos de rol en la clase donde el alumnado representaran las situaciones conflictivas más habituales que se dan. Y se les pide que resuelvan cada una de cuatro formas distintas (Una para cada una de los pasos)

* Pelearse por un juego o material
* Empujarse en la fila.
* Insultarse…
* Se puede hacer un poster con los cuatro pasos para resolver el problema y colgarlo en clase: el alumnado lo revisa y se remiten a él cuándo lo necesiten si quieren resolver en privado. Con la asamblea se alcanza la resolución en grupo.

En la familia podemos utilizar los cuatro pasos cuando compartimos con nuestros hijos la cosa más triste y la más alegre del día a la hora de acostarnos. Rutina.

Para terminar nos recuerdan la importancia de desarrollar la responsabilidad en nuestro alumnado, por ello nos aconsejan que les dejemos ser nuestros ayudantes y se sentirán tenidos en cuenta e importantes.

Así los errores son oportunidades para aprender, me centro en lo positivo, acepto mi imperfección y me tranquilizo ante el conflicto como primer paso para resolverlo.